

ciclismo

Dejonckheere se enfadó y tiró el maillot de líder

SUAREZ CUEVA: TRIUNFO CON INSULTOS EN LA COSTA DE AZAHAR

Los árbitros desoyeron las protestas del «Teka»

Villarreal, 14. (De nuestro enviado especial, Javier DALMASES.)

Con insultos, discusiones y «verdades» terminó la sexta etapa valdeira para la «Challenge Costa de Azahar», de 147 kilómetros con salida y llegada en Villarreal. El motivo del breve altércado que se produjo en la meta, fue un «sprint» no demasiado limpio de los «Kas» que concluyó con triunfo de su asturiano Jesús Suárez Cueva, sobre el velocista belga Noël Dejonckheere.

El hombre de «Teka» junto con su compañero de equipo Oliva, entraron en la meta haciendo claros aspavientos con los brazos. Después, el belga nos diría muy enfadado que había sido descaradamente agarrado por dos veces consecutivas por corredores de «Kas», uno de ellos Suárez Cueva. En esto coincidían los dos «Teka», y el segundo agarrón a cargo de otro hombre amarillo que no pudieron identificar. Los «Kas» por su parte —hablé con Eusebio Vélez y con Suárez Cueva— decían que no había ocurrido nada de nada. El asturiano me dijo textualmente que si acaso lo había apartado con el brazo, pero que esto era lógico puesto que si tenía un corredor que no le dejaba pasar no tenía otra opción que apoyarse para brirse camino.

Palabras mayores

Cuando se juntaron Oliva y Dejonckheere, por un lado y Eusebio Vélez y Suárez Cueva por el otro, comenzó una acalorada discusión en la que no faltaron los insultos a cargo del toledano del «Teka». Por su parte el director deportivo vitoriano dijo que cada día sucedían cosas y que concretamente Oliva el día anterior había subido al podium como líder de las metas volantes sin haber hecho la totalidad del recorrido. «Estamos hasta los... de callar —dijo Vélez—; el belga ese se apalanca cada día y nosotros no decimos ni pío».

En aquel momento dieron como vencedor oficial de la etapa a Suárez Cueva y cuando Dejonckheere lo oyó se sacó violentamente el maillot blanco de líder que acababan de ponerle y lo arrojó con un gesto de indignación sobre el podium, marchándose a continuación a toda prisa. Un hecho lamentable, pero que no es extraño que se produzca de vez en cuando en los «sprints». Hay que tener en cuenta que se decide el triunfo después de 150 kilómetros —en este caso— de esfuerzo total y que los nervios están a flor de piel. Si me

preguntaran mi opinión personal del «affaire», les diría que desde mi posición en la meta es muy difícil presenciar lo suficientemente claro el sprint, como para poder juzgar con conocimiento de causa. Sin embargo, en el movimiento de los hombres que encabezaban el paquete sí que advertí una maniobra extraña. Con toda sinceridad debo decir que antes incluso de que los «Teka» levantaran los brazos en señal de protesta, yo tenía la impresión de que algo raro acababa de ocurrir.

La entrada en la meta se produjo con Cueva delante, justo de un Dejonckheere que hacía ya unos metros que había dejado de disputarle el sprint. Fue sin duda una prueba difícil para los árbitros que me temo que en esta oportunidad tomaron una decisión errónea. En cuanto a la discusión promovida por los hechos, no creo que deba dársele mayor importancia. Si acaso solamente a unas palabras de Vélez en plena discusión, que dijo: «Desde el primer día todos los equipos están contra nosotros». Me recuerda un comentario en términos muy similares que reiteraba el director vitoriano en la Vuelta España, que ganó en el año 76 su pupilo Pesarrodona. En aquella ocasión pregonaba a los cuatro vientos desde el primer día la coalición «Super Ser» (Luis Ocaña) y «Raleigh» (Thurau y Kuiper).

No decretó la combatividad

La sexta etapa de la «Challenge» no fue menos combativa que las que le han precedido, a pesar de que era mucho más llana que las dos anteriores. Estaba el perenne puerto de Eslida por medio (era la quinta vez que se escalaba en esta serie de carreras), pero la llegada y la totalidad del resto del camino eran totalmente llano.

Hasta las paredes del puerto se rodó deprisa, con numerosos intentos que no fructificaron. Los «Transmallorca» preparaban el terreno y lanzaban a sus gregarios a la cabeza del pelotón para que no decreciera el ritmo. Así que comenzó a ascender saltó Belda. El alicantino emprendió la ascensión decidido a presentarse arriba con un par de minutos por lo menos de ventaja, pero no está tan fuerte como en su triunfal Vuelta a Valencia y no pudo sacar más de un centenar de metros. El pelotón tiraba rabiosamente hacia arriba y el «Transmallorca-Flavia» tuvo que verse superado por Mayoza a poco de la cima. En tercera posición pasó el «C. R. Tarn», Iniesto.

En el descenso se formó un grupo de diez hombres delante. En él

estaban entre otros los tres que habían pasado el puerto en primer lugar, más otros añadidos de los diferentes equipos. Como había gente de todos lados, los directores deportivos no consideraron interesante la escaramuza y la dejaron morir poco después, era el kilómetro ochenta y cinco de carrera. Siete kilómetros después otros cinco corredores probaron por su cuenta, entre ellos estaban hombres de todos los equipos menos del «Teka» y naturalmente fueron los santanderinos los que se encargaron de neutralizarla. Estaban delante Alfonso, Pozo, Ladrón de Guevara, Casas y Paulino Martínez. Este grupo llegó a llevar hasta dos minutos siete segundos de ventaja con respecto al pelotón y se mantuvo en solitario durante una treintena de kilómetros. Un nuevo intento se produjo, pero también sin éxito. En el pequeño grupo de valientes estaban hombres tan importantes como Andiano, Torres y el diminuto Belda, pero éste último se rezagó inmediatamente y decidió abandonar la carrera.

Una etapa tan movida y nerviosa como las anteriores aunque naturalmente, el hecho de terminar en el llano le dio menos espectacularidad. De todas formas ya firmaríamos ahora mismo el que

todas las carreras de la temporada fueran tan apasionantes en su desarrollo como esta Costa de Azahar, donde los profesionales, paradójicamente, tienen menos prestigio y dinero a ganar que en todas las demás. En definitiva, mañana la última carrera de la «Challenge» castellanense que se celebra en Benicasim y en la que los ya únicos candidatos al triunfo final, Suárez Cuevas y Dejonckheere, disputarán lo más alto del podium. La ventaja es para el belga.

Clasificación sexta prueba Villarreal - 147 kilómetros

1.º Suárez Cueva «Kas», 3-47-10, a 38,816 Km/h., 25 puntos; 2.º Dejonckheere (Bél.) «Teka», 20; 3.º Viejo «Teka», 16; 4.º Fernández «Kas», 14; 5.º Elorriaga «Novostil», 12; 6.º Lasa «Moliner-Vereco», 10; 7.º Sobrino «Moliner-Vereco», 9; 8.º Albizu «Novostil», 8; 9.º Perurena «Teka», 7; 10.º González Linares «Teka», 6.

General

1.º Dejonckheere, 96 puntos; 2.º Suárez Cuevas, 87; 3.º Lasa, 73; 4.º Schoonjans, 60; 5.º Jarque, 57; 6.º Viejo, 53,5; 7.º Elorriaga, 44; 8.º Pozo, 39; 9.º Torres, 37; 10.º Rupérez, 35,50.

LOS ESPAÑOLES, MUY MAL PARA JOOP ZOETEMELK LA PARIS-NIZA

Niza, 14. (S. E.) — Con el triunfo absoluto del holandés del «Miko-Mercien» Joop Zoetemelk concluyó hoy la clásica prueba por etapas París-Niza. A lo largo de la carrera se ha evidenciado la superioridad de los corredores holandeses ya que si primero fue el campeón del mundo Gerrie Knetemann el que se mantuvo al frente de la general, después fue reemplazado por su compatriota Zoetemelk que se ha adjudicado la prueba con toda justicia.

Que Zoetemelk era el hombre más fuerte lo ha ratificado hoy en el último sector de la prueba, la subida al col de Eze, al ganar con más de siete segundos de ventaja a su compatriota Heink Lubberding.

Los grandes derrotados de la París-Niza han sido los corredores franceses que no han cosechado ningún triunfo a excepción de la victoria de etapa conseguida ayer por Jean Chassang.

En la mañana de hoy se había corrido el primer sector de la última

etapa que fue ganada, por el corredor italiano al servicio del «Teka», Daniele Tichella, único éxito conseguido por los dos equipos españoles —Kas y Teka— que han tenido una mediocre actuación en esta carrera.

Clasificación general final

1. Zoetemelk (Hol.) 28-36-2
2. Nilsson (Sue.) a 1'44"
3. Knetemann (Hol.) a 1'47"
4. Lubberding (Hol.) a 2'07"
5. Willems (Bel.) a 3'16"
6. Minault (Fra.) a 3'36"
7. Schepers (Bel.) a 6'51"
8. Bittinger (Fra.) a 6'52"
9. Vallet (Fra.) a 7'44"
10. Bazzo (Fra.) a 7'47"
11. Maas (Hol.) a 8'40"
12. Alban (Fra.) a 8'58"
13. Mutter (Sui.) a 9'40"
14. Chassang (Fra.) a 11'09"
15. Dierickx (Bel.) a 11'34"
39. Esparza a 26'26"
50. Gutiérrez, a 36'05"
63. Pesarrodona, a 46'50"
82. López Carril a 1.38'28"